

La Semana Cómica

Año 1.

LORCA 17 DE MARZO DE 1903
SEMANARIO INCOLORO

NUM. 8.

A NUESTROS LECTORES



ASTÍGUEME el cielo ¡oh mis queridísimos lectores! si no es cierto que, al escribir estas líneas, siento allá en el fondo de mi alma, algo así como una *mijita* de pena por separarme de Vs., pues han de saber que les voy á hacer *zonga* por lo menos cuatro semanas.

¿Qué por qué?

Voy á decirlo.

Hace dos días llamó á mi puerta una persona amiga á quien de veras estimo, y por lo tanto estoy á su disposición para que de mí disponga á su antojo, suplicando mi ayuda en una obra que á ella le fué encomendada y que para llevarla á cabo necesita de mi cooperación.

¡Pobre de mí!

¡Yo que para nada valgo, porque nada soy solicitada con tanto interés!

¿Qué iba á hacer?

Accedí, gustosa al ruego de mi amiga, y aquí me tienen Vs. ante un bastidor con la aguja en la mano, bordando un pedazo de raso azul en sedas blancas, y entonando á coro aquello de

Al pie de los abedules
azules azules...

De todos modos, queridos lectores, á ustedes mi nueva ocupación, casi les es beneficiosa.

Se ahorran tres realitos durante la fiebre procesional.

Pero tengan muy presente que el domingo siguiente al de Gloria, recibirán un número que valdrá por diez.

¡Ahí es nada!

Un número en donde se haga historia íntima de nuestras procesiones.

¡Qué bonito será!

Porque las procesiones tienen mucho de riqueza, mucho de arte, pero también son abundantes en notas ridículas.

Por esto último, es por lo que más le gustan á la que con lágrimas en los ojos se despide de sus lectores hasta pasada la Semana Santa.

LA SEMANA CÓMICA

Nota que dedico á *alguien*.

LA SEMANA CÓMICA no muere, como desearías.

Tiene sobrados elementos de vida.

Se ausenta, porque así lo exigen las circunstancias y porque cuenta con la benevolencia de sus lectores, que le perdonarán esta irregularidad como lo han hecho con otras muchas que ha cometido esta revista.

Con que no hay por que alegrarse.

